

DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

**XXXII domingo ordinario 2020
(ciclo A)**



8 de noviembre de 2020

Nuestra Iglesia en Teruel y Albarracín

Día de la Iglesia Diocesana
Noviembre 2020
#SomosIglesia24Siete



Somos
lo que tú nos
ayudas a ser

Somos una gran
familia contigo

- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XXXII del Tiempo Ordinario -A-

Color verde Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical VI Plegaria Eucarística II

ENTRADA

Después de haber celebrado la solemnidad de Todos los Santos y metidos de lleno en el mes de noviembre, vamos a celebrar las últimas semanas del año litúrgico que tienen un acento escatológico, nos llaman a vivir la vida mirando hacia la meta, hacia el final de los tiempos y la venida del Señor Glorioso. Muchas veces olvidamos esta dimensión de eternidad y de consumación que tienen la liturgia y, en especial, los sacramentos. Los cristianos no somos vagabundos, que no saben dónde van, sino peregrinos que caminamos hacia un destino. La Eucaristía es para nosotros anticipo de esa eternidad.

(También en este domingo celebramos el Día de la Iglesia Diocesana con el lema: "Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo". Lo tendremos en cuenta en nuestras intenciones de oración y en la colecta.)

ACTO PENITENCIAL

Preparémonos para celebrar dignamente los sagrados misterios. (*Silencio*).

- Tú, que nos pides estar en vela a tu espera, **Señor ten piedad.**
- Tú, que descenderás del cielo a la voz del arcángel y la son de la trompeta divina, **Cristo ten piedad.**
- Tú, que nos llevarás al encuentro con el Padre, **Señor ten piedad.**
- Dios Todopoderoso tenga misericordia...

ORACIÓN COLECTA

**Dios de poder y misericordia,
aparta, propicio, de nosotros toda adversidad,
para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu,
podamos aspirar libremente a lo que te pertenece.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

LOS SILENCIOS EN LA MISA

Silencios largos: después de la homilía

Después de la proclamación de las lecturas o de la homilía, es muy conveniente guardar un silencio de duración suficiente, que facilite la acción del Espíritu Santo en el corazón de los fieles mientras resuena en ellos la Palabra de Dios recién escuchada, la meditan y la transforman en oración, de modo que pueda germinar y dar frutos en la vida. Como dice la introducción al misal, "esta palabra divina la hace suya el pueblo con el silencio..." (OGMR 55); "tras la homilía es oportuno guardar un breve espacio de silencio" (OGMR 66); "el sacerdote ... pronuncia la homilía; una vez terminada, puede guardarse un tiempo de silencio" (OGMR 136).

Es oportuno, por lo tanto, guardar un tiempo de silencio después de la homilía, estando todos sentados. El sacerdote, naturalmente, en la sede. ¿Y cuánto tiempo? Recomendamos entre medio minuto y un minuto, por norma general.

Si no hubiera homilía, es igualmente oportuno que el sacerdote, una vez proclamado el evangelio, se siente en la sede y permanezca allí aquel mismo periodo de tiempo, para que todos puedan meditar, en silencio, las lecturas que han sido proclamadas. Nada debe distraer la atención: ni papeles ni imágenes. Quizá lo mejor sea cerrar los ojos y dejar resonar los textos.

Emilio Vicente de Paz.
SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Alabanza A Dios creador-1(CEL); Convocados en el nombre del Señor (Velado-Jáuregui); Somos un pueblo (719); Ciudadanos del cielo (709); Alrededor de tu mesa (A-4); Al reunirnos (A-7); Porque nos invitas (Gabarain); En la fiesta del domingo (Erdozain). **Salmo responsorial:** L.S. 322/323; D-53. **Ofrendas:** Te presentamos el vino y el pan (H-3); Ante ti, Señor, presentamos hoy (Erdozain). **Comunión:** El Señor es mi pastor (538); A las fuentes de agua viva (Erdozain); Te conocimos al partir el pan (O-25); Yo soy el pan de vida (O-38); Éste es el tiempo en que llegas (657); Beberemos la copa de Cristo (O-10) Oh, Convite sagrado (Velado-Madurga); El pan que compartimos (Palazón); Venid a la cena (Erdozain); Tened encendida la lámpara (Erdozain); No apaguéis vuestro amor (Gabarain). **Final:** Anunciando tu venida (614); No durmáis (Alcalde).

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial

Sal 62



Mi al-ma es-tá se-dien-ta de ti, Se-ñor, Dios mí-o.

LECTURAS (Sab 6, 12-16; Sal 62, 2.3-4. 5-6. 7-8 (R/.: 2b); 1 Tes 4,13-18; Mateo 25, 1-13)

Estamos terminando el año litúrgico y las lecturas nos orientan a reflexionar sobre el final de la historia y la vuelta gloriosa del Resucitado. Momento oportunísimo para leer el capítulo 25 del Evangelio de San Mateo, que se proclamará distribuido en estos tres domingos sucesivos. Somos invitados a estar vigilantes porque el Señor va a llegar. Mantengamos encendidas las lámparas de nuestra fe.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: *Mi alma está sedienta de tí, Señor, Dios mío, así hemos escuchado proclamar al salmista. Con la confianza de que Dios nos escucha presentemos al Padre las peticiones por la Iglesia y el mundo.*

LECTOR:

- Por la Iglesia, por sus pastores y todos los fieles, para que mantengamos siempre la vigilancia para descubrir las distintas maneras en las que el Señor viene a nosotros. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestra diócesis de N. para que lleve adelante con fidelidad y pasión las distintas tareas misioneras y evangelizadoras. *Roguemos al Señor.*
- Por las vocaciones al ministerio sacerdotal, para que los jóvenes se pregunten por su vocación y se planteen el servir a Cristo y a su Iglesia como pastores. *Roguemos al Señor.*
- Por los responsables del gobierno de las naciones, para que fomenten siempre la paz y el desarrollo y respeten la justicia y la libertad. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los hombres del mundo que padecen hambre o enfermedad, los emigrantes, los desterrados, del desempleados, los privados de libertad, y por todos los que sufren, para que sientan el auxilio y el consuelo de Dios. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los difuntos, para que gocen de la Luz eterna que es Cristo. *Roguemos al Señor.*
- Por todos nosotros, para que mantengamos siempre encendidas las lámparas de la fe y de la caridad. *Roguemos al Señor.*

SACERDOTE: Alzamos nuestras manos invocándote, Señor, y te pedimos que escuches las súplicas que te hemos presentado con fe. Por Jesucristo nuestro Señor. R/Amén.

(Recomendamos el prefacio VI dominical)

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con este don sagrado,
te damos gracias, Señor,
invocando tu misericordia,
para que, mediante la acción de tu Espíritu,
permanezca la gracia de la verdad
en quienes penetró la fuerza del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

En la celebración de la Eucaristía el Señor ha venido a nuestro encuentro y nos ha invitado a sentarnos a su mesa. Vayamos ahora al trabajo del mundo e invitemos a otras personas que no conocen a Cristo a quedar iluminados por la Buena Noticia.

Para meditar y reflexionar:

“Creados para la Fiesta”

L Una vez más, el reino de Dios aparece en boca de Jesús en el contexto de una fiesta, de un banquete de bodas. (El papa Francisco diría que Dios no quiere cristianos «con cara de vinagre»). Lo que se pide a las doncellas que quieren entrar en él es prudencia y previsión, estar preparadas, tener las lámparas encendidas para cuando se presente el esposo. No todo es cuestión de buena voluntad. Es necesario permanecer vigilantes, atentos.

M Hemos sido invitados a las bodas del reino, y Dios «ruega contestación», la confirmación libre y voluntaria de que se acepta. Implica estar dispuestos a liberar la vida (como se libera el día en que se acude a una boda) para acompañar al Señor y participar de su alegría. Supone también ser previsores, diligentes, estar preparados (como quien prepara hasta los mínimos detalles del traje y los complementos del día festivo). Dios nos quiere despiertos, atentos. Nos ha creado para la Fiesta.

O Señor, ¡cuántas cosas tenemos que atender! La familia, el trabajo, los amigos, la casa... A veces corremos el peligro de «no tener tiempo» para atender tu llamada. Hoy te presento el aceite que llevo (mis actitudes y valores acordes al Evangelio) y mi alcuza medio vacía (lo que debo buscar y cuidar en mi vida). Ayúdame a vivir como las doncellas prudentes.

